

Un Plan de Acción para el Sur Global: La perspectiva de La India

Milindo Chakrabarti

Resumen: El principal argumento de este artículo es que el Sur Global no puede identificarse en términos de sus perspectivas geográficas. Más bien hay que vincularla a su legado histórico ligado al proceso de colonialismo. La dicotomía histórica entre colonias y colonizadores aún persiste, y así se desprende del informe recientemente publicado sobre el “Índice de Vulnerabilidad Multidimensional”, elaborado por un grupo creado por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Todas las colonias identificadas históricamente pertenecen al grupo de países vulnerables, que se enfrentan a vulnerabilidades económicas, medioambientales y sociales. Hay que tener cuidado de no considerar países colonizados a los asentamientos de inmigrantes procedentes de países europeos, como Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. El resto de los países colonizados con vistas a la extracción de recursos -tanto naturales como humanos- constituyen el Sur Global. Un proceso bien pensado de acción colectiva entre los constituyentes del Sur Global para hacer operativas las acciones y salir de estas vulnerabilidades es la posible salida.

Palabras clave: Sur Global, pacto de desarrollo, G77.

Introducción

La historia, en concreto la historia del colonialismo, ha desempeñado un papel pertinente en los retos actuales a los que se enfrenta el Sur Global (SG). Desde la aparición del Homo Sapiens en Etiopía, la SG ha observado una serie de legados civilizatorios a través de los continentes de Asia, África y América Latina, desde la civilización egipcia hasta la maya. Estas ricas sociedades con vibraciones culturales y la prosperidad de la que disfrutaba la gente continuaron durante gran parte del siglo XIX. Hasta la década de 1820, los PIB de China e India juntos eran superiores a los de Estados Unidos

y Europa (Maddison, 2007). Incluso el PIB de los países del continente africano era superior al de Europa (excluida la URSS) en el año 1000 d.C. (Maddison, 2007). Las dos únicas civilizaciones más antiguas que no formaban parte de la GS eran la griega (1200 a.C.) y la romana, que comenzó en torno al 750 a.C. Cualquier comprensión de los GS desde la perspectiva actual debe apreciar los grandes legados históricos de su poder civilizatorio.

El presente artículo quiere compartir ideas sobre tres aspectos distintos pero interrelacionados de la GS. El primer objetivo sería contextualizar el término. En segundo lugar, el artículo identifica la

* Investigador visitante, RIS & Catedrático, Jindal School of Government and Public Policy, O. P. Jindal Global University. Las opiniones expresadas son personales.

** La versión original del artículo está en italiano y se publica en la sexta edición del Anuario Europeo del Centro Studi di Politica Internazionale (CeSPI), Roma.

situación actual de la GS en la economía mundial y, por último, se centra en la hoja de ruta futura de la GS.

¿Qué es el Sur Global?

Últimamente se ha debatido mucho sobre la forma de identificar a los países pertenecientes al GS. Incluso se plantean cuestiones sobre la lógica de los rasgos distintivos de las diferencias entre el Norte y el Sur.¹ Se argumenta que “no hay acuerdo sobre quién es realmente este Sur Global, ni fundamentalmente sobre si el Sur Global existe en absoluto, dada la gran heterogeneidad y la dinámica de los que suelen clasificarse dentro de él” (Prys-Hansen, 2023). Al mismo tiempo, también hay que reconocer que el término GS está actualmente en boca de todos; apenas se puede hablar de cambios de poder y reorganizaciones del sistema internacional sin recurrir a él.

Técnicamente, por lo que sugiere la bibliografía disponible, la GS fue acuñada por primera vez por Carl Oglesby (Oglesby, 1969) en 1969. Sin embargo, el proceso de expresión de la solidaridad hacia un sistema político-económico centrado en el Sur llevaba bastante tiempo en marcha. El primer intento de este tipo se observó en la organización de la Conferencia de Bandung en 1955, en la que los líderes de varios países descolonizados de Asia y África se unieron para pedir una cooperación anticolonial. Los principios básicos de la solidaridad entre estos países son la autodeterminación política, el respeto mutuo de la soberanía, la no agresión, la no injerencia en los asuntos internos y la

igualdad. Este acontecimiento también marcó el inicio de un deseo de promoción de la cooperación económica y cultural, la protección de los derechos humanos y el principio de autodeterminación, un llamamiento para poner fin a la discriminación racial dondequiera que se produjera, y una reiteración de la importancia de la coexistencia pacífica, y puede considerarse como el esfuerzo por sentar las bases de las ideas de Cooperación Sur-Sur (CSS) que se formalizaron durante el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) para promover e implementar la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD).

Las delegaciones de 138 Estados adoptaron por consenso el documento del PABA en 1978. Entre medias se produjo otro acontecimiento importante. En 1964, la Asamblea General de la ONU creó la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) para promover el comercio, la inversión y el desarrollo en los países en desarrollo. Su objetivo era responder a la creciente preocupación por el lugar que ocupan los países en desarrollo en el comercio internacional. Raúl Prebisch, muy conocido por su tesis sobre el “modelo de dependencia”² que planteaba a los países en desarrollo descolonizados las características del intercambio desigual, fue nombrado primer Secretario General de la UNCTAD. El PABA fue un modelo operativo para salir del síndrome de dependencia, creando un espacio para la cooperación al desarrollo colaborativa entre los países en desarrollo que, en última instancia, surgió en la forma institucional de la CSS.

Estas dos agrupaciones unificaron las perspectivas políticas y económicas de los países en desarrollo descolonizados unidos por un espíritu de solidaridad para presionar por el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) en 1973 a través de la declaración económica de la cumbre del MNOAL en Argel, expresando su desilusión por el hecho de que la ola de descolonización no trajera consigo una prosperidad compartida, ya que la estructura de la economía mundial permanecía prácticamente inalterada, si no empeoraba. Desgraciadamente, el argumento de la NIEO no obtuvo suficiente apoyo en el mundo desarrollado, y la crisis de la deuda de los años ochenta tiró la idea a la papelera, con un argumento bastante más fuerte a favor de un programa de ajuste estructural bajo el Consenso de Washington ocupando el centro del escenario. Este mecanismo amplió aún más la brecha entre el Norte y el Sur.

Últimamente, la idea de que el mundo está dividido en dos facciones desiguales ha vuelto a la escena mundial y ha convertido el término de GS en una idea que no debe considerarse en absoluto irrelevante. El énfasis en la colonización como característica principal de la aparición de los GS puede explicarse en función de algunos rasgos sencillos que se observan en los países del Sur incluso hoy en día. A efectos de definición, consideramos al grupo de los G77 y China como un representante cercano del estado actual del GS. Según la información disponible, el G77 y China fueron creados el 15

de junio de 1964 por setenta y siete países en desarrollo que firmaron la “Declaración Conjunta de los Setenta y Siete Países en Desarrollo” al final de la primera sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en Ginebra. El número de países del grupo ha ido aumentando y, en la actualidad, registra 134 países, aunque el grupo siga llamándose G77.³ Una característica interesante de este grupo de países es el hecho de que, excepto Tailandia y Liberia, todas las demás naciones fueron colonizadas total o parcialmente por potencias europeas. Tailandia quedó independiente como colchón entre la Birmania controlada por los británicos y la Indochina francesa, mientras que Liberia se salvó porque Estados Unidos respaldó al Estado liberiano, creado a principios del siglo XIX por esclavos estadounidenses liberados que habían decidido trasladarse a África.⁴ Los otros países no colonizados por las potencias europeas han sido Japón y Corea, que nunca se unieron al G77. Sin embargo, hay que mencionar que Corea y Tailandia fueron colonizadas durante algún tiempo por Japón a principios del siglo XX.

La situación actual del Sur Global

La caracterización de los países se hace ahora popularmente en función de sus umbrales de renta per cápita. Formalizado por el Banco Mundial, todos los países del mundo se dividen en cuatro categorías distintas. Se trata de los países de renta baja (PRB), los países de renta media-baja (PRMB), los países de

renta media-alta (PRMA) y los países de renta alta (PRA).⁵ Esta caracterización también determina la elegibilidad de un país para recibir la parte de la ayuda a la cooperación al desarrollo en condiciones favorables. Según esta caracterización, los 26 países identificados como LIC son miembros del G77. Hay 51 países caracterizados como PRBM. 49 de ellos, excepto la República Kirguisa y Uzbekistán, se identifican con el G77. De los 54 países clasificados como UMIC, 14 no forman parte del G77.⁶ México, miembro fundador del G77, abandonó el grupo en 1994 para unirse a la OCDE. La mayoría de los demás no miembros del G77 surgieron tras la escisión de sus respectivos países, a saber, Yugoslavia (miembro fundador del G77), Checoslovaquia y la URSS (no miembros del G77). Curiosamente, 19 países, clasificados como países de renta alta, son también miembros del G77. 10 de ellos pasaron a formar parte de HIC sólo después de 2005, y el resto han sido simultáneamente miembros de HIC y del G77 durante más tiempo. Por lo tanto, es imperativo que el G77 no se considere sólo una agrupación económica de países, sino que también incluya las perspectivas políticas de los países en sus relaciones globales. Dicha base política se caracteriza principalmente por el rasgo común de que todos los países del G77 fueron colonizados formalmente o algunos de ellos informalmente. Sin embargo, tampoco puede ignorarse el apuntalamiento económico comprometido con el G77. Esto se debe a que el colonialismo se alimentó de la extracción económica facilitada por

el poder político. No sería aventurado afirmar que el Sur Global no puede definirse únicamente trazando líneas geográficas o características económicas. Son importantes. Sin embargo, el factor más importante que creó la existencia y la fuerza de las características de los GS en términos de su historia común y compartida del colonialismo que tenía como objetivo la extracción de los recursos naturales e incluso de los seres humanos residentes de esas regiones. Así pues, es evidente que sería difícil identificar los países de GS mediante cualquier otra identidad paramétrica. Se trata de identificarse con un legado histórico en el que los países crean un colectivo fuerte que les ayude a luchar juntos en un marco político-económico contra la extracción.

El Grupo de Alto Nivel sobre el Desarrollo de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional, formado por el Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, presentó su informe final en febrero de 2024 (ONU, 2024). Los trabajos del Grupo pretendían responder con una evaluación más completa del bienestar de un país, superando los límites de la Renta Nacional Bruta (RNB) per cápita, base actual no sólo para definir las categorías de desarrollo de los países, sino también para identificar las condiciones de paso a una categoría superior sólo en función de su renta per cápita. La estimación del Índice de Vulnerabilidad Multidimensional hizo hincapié en las vulnerabilidades observadas en los países con bajos niveles de bienestar. El marco conceptual del Informe recoge dos pilares o ámbitos

de vulnerabilidad: (i) la vulnerabilidad estructural, vinculada a la exposición de un país a perturbaciones y factores de estrés externos adversos, y (ii) la (falta de) resiliencia estructural, asociada a la (falta de) capacidad de un país para resistir a dichas perturbaciones. Identificó a ese momento tres fuentes distintas pero interrelacionadas de vulnerabilidad: económica, medioambiental y social, y buscó simultáneamente los niveles correspondientes de resistencia estructural a nivel país. Por cierto, el informe recoge las estimaciones de los índices de vulnerabilidad y la falta de resistencia a la vulnerabilidad en 142 países. Podemos considerarlos los países verdaderamente vulnerables del mundo actual. De ellos, 133 son miembros del G77 y el resto no lo son. Sólo falta en la lista Palestina como país del G77, mientras que Armenia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, México, Turquía, Uzbekistán, Palaos y Corea del Norte se consideran países vulnerables, pero no son miembros del G77. El resto de países -ninguno de ellos es miembro del G77- no se consideran dignos de ser estimados en función de sus vulnerabilidades.

Este informe puede considerarse, con la excepción de los nueve países que no son miembros del G77, como un claro respaldo a la coincidencia casi total entre el Sur Global y los miembros del G77 y China.

A primera vista, la Tabla 1 muestra claramente que los países del G77 son más vulnerables que los países que no forman parte del grupo. Los resultados sugieren claramente no sólo el mayor nivel del índice de vulnerabilidad de los países pertenecientes al grupo G77, sino también su falta de resistencia estructural para absorber los choques emergentes. Estos cálculos comparativos muestran la situación de los países del G77 en comparación con otros pocos países que no son miembros del grupo.

Si vamos a más detalles evidenciados en el informe, se revela una clara comprensión de las vulnerabilidades que padecen los países del GS. El Grupo definió tres dimensiones de la vulnerabilidad y la resiliencia: económica, medioambiental y social (ONU, 2024). La vulnerabilidad económica se entiende como el riesgo de sufrir daños por la exposición a perturbaciones

Tabla 1: Resultados a nivel de grupo: Comparación entre miembros y no miembros del G77

	IVM - Puntuación	Índice de vulnerabilidad estructural	Índice de falta de resistencia estructural
Miembros del G77 (133)	53,4	49,8	56,2
No miembros del G77 (9)	45,6	41,0	49,5
Todos los países (142)	52,9	49,2	55,8

Fuente: Recopilación del autor.

económicas externas adversas, mientras que la vulnerabilidad medioambiental representa el riesgo de sufrir daños por la exposición a peligros naturales. La vulnerabilidad social se ocupa del riesgo de sufrir daños por la exposición a choques sociales. Por otro lado, la resiliencia económica estructural se refiere a las capacidades económicas inherentes y al capital económico de un país y considera los factores que refuerzan la capacidad de la economía para absorber las consecuencias y recuperarse de los efectos adversos, mientras que la resiliencia medioambiental se centra en el capital medioambiental inherente de un país. Se refiere a los recursos ecológicos, las infraestructuras y los sistemas que

contribuyen a reducir la vulnerabilidad a los choques y los factores de estrés medioambientales. La resiliencia social se ocupa de las capacidades sociales inherentes y del capital social dentro de un país, refiriéndose a la cohesión social, las instituciones sociales, la estructura demográfica y el capital humano que mejoran la capacidad de resistir y adaptarse a los choques y factores de estrés.

Se observa que los países del G77 son más vulnerables que sus homólogos de fuera del G77 en términos de todos los indicadores de vulnerabilidad probados (Tabla 2). En términos relativos, son más vulnerables con respecto a los indicadores económicos y sociales. El indicador de

Tabla 2: Indicadores de vulnerabilidad: Comparación entre miembros y no miembros del G77

	Vulnerabilidad económica	Vulnerabilidad medioambiental	Vulnerabilidad social
Miembros del G77 (133)	50,6	49,7	42,3
No miembros del G77 (9)	34	45	33
Todos los países (142)	49,8	49,5	41,4

Fuente: Recopilación del autor.

Tabla 3: Falta de resiliencia: Comparación entre miembros y no miembros del G77:

	Falta de resistencia económica	Falta de resistencia medioambiental	Falta de resiliencia social
Miembros del G77 (133)	51,3	59,2	53,2
No miembros del G77 (9)	38,1	63,5	37,1
Todos los países (142)	50,8	59,3	52,4

Fuente: Recopilación del autor.

vulnerabilidad medioambiental no es tan amplio, aunque es mayor con respecto al G77. La Tabla 3, por su parte, recoge las estimaciones de la falta de resistencia. Aquí también es evidente que los países del GS son menos resistentes en términos económicos y sociales. La falta de resiliencia medioambiental es menos acusada entre los miembros del G77 y los demás.⁷ Estas observaciones crean un caso claro de iniciación de acciones inmediatas para garantizar que el Sur Global inicie colectivamente algunas medidas inmediatas para reducir sus vulnerabilidades y aumentar la resiliencia.

La futura hoja de ruta del Sur Global

Según Gilmartin, hubo tres oleadas de colonialismo vinculadas a la expansión del poderío europeo por el planeta (Gilmartin, 2009). En estas tres oleadas de colonialismo también influyeron la colonización por asentamiento y la colonización por extracción.

Los países latinoamericanos fueron el primer conjunto de países considerados por Portugal y España para la extracción de oro y plata. Esta fase pasó gradualmente al asentamiento de personas de origen europeo en esos países, que establecieron comunidades, granjas y ciudades, desplazando o asimilando a la población indígena. También se descolonizaron pronto. El segundo proceso consistió en la colonización para el asentamiento permanente, como se observó en Estados Unidos, Canadá y Australia. Los europeos empezaron a establecerse allí de forma permanente y

a traer esclavos de las colonias, además de obligar a las comunidades indígenas a realizar trabajos forzados para facilitar su sistema de producción. La tercera fase de la colonización puede denominarse colonización sólo para la extracción. Debido a las desfavorables condiciones climáticas, estas colonias no eran aptas para el asentamiento de los europeos. Estas colonias repartidas por África tropical y Asia estaban repletas de una gran variedad de recursos naturales lucrativos, como minerales y bosques, necesarios como insumos para promover la revolución industrial, y también ofrecían oportunidades para abrir mercados a los productos acabados generados en los países coloniales (Ralph, 2022). La explotación de los recursos humanos también se produjo simultáneamente, primero a través de la esclavitud (Inikori, 2022), seguida de la liberación de la mano de obra (Wright, 2021) de las prácticas agrícolas para ponerla al servicio del sector manufacturero.

Las características fundamentales de la estructura comercial no han cambiado. 95 de 142 países en desarrollo (66,9%) dependieron de los productos básicos durante 2019-2021. Durante 2019-2021, 101 de los 191 Estados miembros de la UNCTAD (52,9%) dependían de los productos básicos, lo que significa que los productos básicos constituían más del 60% del valor de sus exportaciones, en promedio. Para otros 14 países, los productos básicos constituyeron más de la mitad de las exportaciones durante el periodo, pero por debajo del umbral del 60%.⁸ Las diferencias sustanciales entre el valor de la importación y el

de la exportación, ayudadas por los diferenciales tecnológicos, crearon la principal fuente de desarrollo de los países que hoy se etiquetan como Norte Global (NG). La tendencia a la extracción de mano de obra continúa incluso hoy en día, ya que un modelo competitivo de comercio mundial busca la inversión de capital en regiones donde la mano de obra es más barata y ha reducido los derechos laborales (Hickel et al, 2024; Gilbert, 2023). La creciente precarización de la mano de obra, asociada a los altos niveles de desempleo y a la reducción de la participación del trabajo en la renta nacional de los distintos países, son testimonio de la explotación y extracción sostenidas de mano de obra.⁹

Los países de GS tienen que responder a estos retos. Estas respuestas deben incluir un plan de acción colectiva bien trazado que implique a todos los países del Sur. Como sugieren las estimaciones de vulnerabilidad y resistencia, las vulnerabilidades económicas surgen de la continuación de la estructura colonial del comercio internacional: exportación de productos básicos e importación de productos acabados. Hay que modificar esta estructura. Se introducirán iniciativas en GS para garantizar que las materias primas no se exporten en bruto. La transformación de materias primas dentro de la GS para el comercio internacional debe convertirse en un objetivo primordial para el desarrollo futuro. Sin duda, no puede hacerse en un día. Aun así, hay que preparar una estrategia a largo plazo para lograr el objetivo. Estudios recientes sugieren ampliamente que el

comercio Sur-Sur está en alza. Hay que identificar y perseguir con ahínco los principales factores que han provocado estos cambios fundamentales en la cesta del comercio internacional de la GS. Un esfuerzo de este tipo implicará invariablemente el intercambio de tecnología entre los estados del sur, lo que hará necesaria la creación de fondos comunes compartidos que se utilizarán para tales fines. Los gastos en I+D deben realizarse de forma colectiva para alcanzar la eficiencia de escala, con la participación de expertos de todos los países del Sur. El desarrollo tecnológico se basa en la creación de capacidad. Los esfuerzos compartidos de desarrollo de capacidades entre los países del GS son siempre posibles y pueden resultar muy eficaces para mejorar la productividad de las naciones del Sur. Estos ejercicios de capacitación generarán aptitudes y conocimientos entre los ciudadanos del Sur. También es necesario el apoyo financiero al desarrollo. Un Fondo de Desarrollo del Sur contributivo puede ser una posible salida para encontrar soluciones a los problemas educativos y sanitarios existentes. También se puede pensar seriamente en la posibilidad de utilizar las monedas locales en la medida de lo posible para facilitar los intercambios entre los países del Sur. Los países emergentes del Sur pueden desempeñar un papel importante en la concesión de créditos a bajo interés a los países que lo merezcan en la medida de lo posible. El suministro de ayuda humanitaria y subvenciones a los países de renta baja también puede considerarse un esfuerzo colectivo del Sur.

Estos procesos deben realizarse simultáneamente, no de forma independiente. Este es el espíritu que India está ensayando conscientemente mientras persigue su objetivo de ayuda al desarrollo en beneficio mutuo. La idea propone un amplio “Pacto Mundial para el Desarrollo”, basado en la trayectoria de desarrollo de India y en sus experiencias de asociación para el desarrollo. Este Pacto se inspirará en las prioridades de desarrollo fijadas por los propios países del Sur Global. En el marco de este “pacto de desarrollo”, la atención se centrará en el comercio para el desarrollo, la capacitación para el crecimiento sostenible, el intercambio de tecnología, la financiación en condiciones favorables de proyectos específicos y las subvenciones con ayuda humanitaria de forma interconectada siempre que sea necesario.¹⁰ Esta idea debe contextualizarse en un espíritu de acción colectiva del Sur. Se espera que continúe el uso de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) o los recientes esfuerzos de Cooperación Triangular (CTR). Sin embargo, el Pacto Mundial de Desarrollo se tratará como una iniciativa propia del GS para acelerar la aspiración al desarrollo de los países del Sur de forma complementaria. Este esfuerzo es tanto más necesario cuanto que la mayoría de los países del GS corren el riesgo de caer en la trampa del ingreso medio.¹¹

Notas finales

- 1 Véase, por ejemplo, Hornidge, Anna-Katharina & Axel Berger. (2023). Por qué los marcos “Sur”/“Norte” no son útiles en un orden mundial cambiante. CEBRI Journal

- 2 (8), 217-237. Disponible en <https://www.idos-research.de/en/others-publications/article/why-southnorth-framings-are-not-useful-in-a-shifting-world-order/>.
- 2 Para una revisión detallada del modelo de dependencia, véase Schmidt, S. 2018. “Teoría de la Dependencia Latinoamericana” disponible en <https://globalsouthstudies.as.virginia.edu/key-thinkers/latin-american-dependency-theory>
- 3 <https://www.g77.org/doc/members.html>
- 4 <https://www.vox.com/2014/6/24/5835320/map-in-the-whole-world-only-these-five-countries-escaped-european>
- 5 <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>
- 6 Albania, Armenia, Bielorrusia, Bosnia y Herzegovina, Georgia, Kazajstán, Kosovo, México, Moldavia, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia, Turkiye y Ucrania son las UMIC que no forman parte del G77.
- 7 Para una elaboración detallada a nivel de indicadores de la vulnerabilidad y la falta de resiliencia, véase el Informe del Grupo de Alto Nivel sobre el Desarrollo de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional (2024), disponible en <https://www.un.org/ohrrls/mvi>.
- 8 Para un análisis detallado, véase UNCTAD (2023) The State of Commodity Dependence, disponible en <https://unctad.org/publication/state-commodity-dependence-2023>.
- 9 Véase OIT (2024). Tendencias mundiales del empleo juvenil 2024
- 10 Véase el número especial de agosto de 2024 de la Agenda RIS, disponible en https://www.ris.org.in/en/ris-diary?field_ris_diary_year_target_id=All.
- 11 Véase Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo Mundial 2024 disponible en <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2024>

Referencias

- Davis, R. “Comercio exterior inglés, 1700-1774”. En *The Atlantic Staple Trade*, pp. 145-163. Routledge, 2022.

- Gilmartin, M. 2009. "Colonialismo/imperialismo". In Gallaher, C., Gilmartin, M., & Dahlman, C. T. (eds.). *Conceptos clave de geografía política. Conceptos clave en Geografía Humana*. Londres: SAGE. p. 115. ISBN 9781446243541
- Hickel, J., Hanbury Lemos, M., & Barbour, F. 2024. Intercambio desigual de mano de obra en la economía mundial. *Nature communications*, 15(1), 6298. <https://doi.org/10.1038/s41467-024-49687-y>
- Inikori, J. E. 2020. "La esclavitud atlántica y el surgimiento de la economía mundial capitalista". *Antropología actual*, 61(S22).
- Maddison, A. 2007. *La economía mundial volumen 1: Una perspectiva milenaria volumen 2: Estadísticas históricas*. Fundación Académica.
- Oglesby, C. 1969. "Después de Vietnam, ¿qué?". *Commonweal* 90(1).
- Prebisch, R. 1959. "La política comercial en los países subdesarrollados". *The American Economic Review*, 49(2): pp. 251-273.
- Prebisch, R. 1962. "El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas". *Boletín Económico para América Latina*, 7(1): pp. 1-23.
- Prys-Hansen, M. 2023. El sur global: un término problemático. *Internationale Politik Quarterly*. Número del verano de 2023: Europa y el Sur Global. Disponible en <https://ip-quarterly.com/en/global-south-problematic-term>
- ONU. 2024.: Grupo de Alto Nivel sobre el Desarrollo de un Índice de Vulnerabilidad Multidimensional: Informe final disponible en <https://www.un.org/ohrlls/mvi>.
- Wright, A. 2021. "De esclavos a trabajadores contratados: genealogías del consentimiento y la seguridad en la migración laboral india". *Journal of World History*, 32(1), pp. 29-43.